

Adviento – Primer domingo

Hoy es el primer día de adviento. Adviento quiere decir ‘venida.’ Adviento empieza 4 domingos antes del 25 de diciembre. Durante estas 4 semanas, la Iglesia medita en la primera venida de Cristo al mundo. Preparamos nuestro corazón para celebrar la Navidad.

Una de las tradiciones de Adviento es la corona de Adviento.

Las 4 candelas de la corona representan los 4 milenios que los judíos esperaban a su Mesías. Pasaron aproximadamente 4.000 años entre la primera promesa que Dios hizo acerca de la venida del Salvador y el día en que Jesús nació en Belén.

Cada domingo vamos a encender una candela más, y la Nochebuena vamos a encender la candela de en medio. Esta candela representa a Jesús.

Ahorita vamos a encender la primera candela.

(La persona designada a encender la candela lo hace.)

Generalmente empezamos a prepararnos para Navidad varias semanas antes. Personalmente, cuando las tiendas comienzan a decorar para Navidad y exhiben sus productos navideños en octubre, yo lo veo muy temprano. Pero Dios empezó sus preparaciones para la primera Navidad ¡4.000 años antes!

¿Recuerdan a Adán y Eva y cómo ellos pecaron en el huerto de Edén? Allí donde ellos pecaron, Dios hizo la primera promesa en cuanto al Salvador que iba a venir. Se encuentra en Génesis 3:15. (Que alguien la lea de la Biblia.) Dios les dijo que un descendiente de Eva iba a aplastar la cabeza de Satanás. Ese descendiente iba a ser Jesús. Adán y Eva no sabían quién era ni cuándo iba a venir, pero la promesa les dio esperanza.

La verdad es que Dios tenía bien pensado su gran plan de redención. Aún antes de crear a los seres humanos, él ya sabía cómo los iba a salvar. Esta promesa fue el primer paso en su preparación para la venida del Salvador, Jesús.

Adviento – Segundo domingo

(Encender 2 candelas)

Hoy es el segundo domingo de Adviento. Mientras hacemos preparaciones para celebrar la Navidad, deseamos también preparar nuestro corazón para celebrar este gran evento. El nacimiento de Jesús es de suma importancia para el mundo, pues Jesús es Dios mismo. Dios se hizo hombre para mostrarnos cuánto nos ama. Se hizo hombre para morir en nuestro lugar.

Estas cuatro candelas en la corona de Adviento representan los 4.000 años que el mundo esperaba al Salvador, desde la primera promesa que Dios le dio a Adán hasta que por fin Jesús nació.

Una de las preparaciones que Dios hizo fue escoger a un pueblo especial en el cual iba a nacer el Salvador. ¿Saben ustedes quiénes son este pueblo especial de Dios? El pueblo que Dios escogió fue el pueblo judío. Cuando Dios llamó a Abraham a ser padre de este pueblo especial, le dio una promesa hermosa. Se encuentra en Génesis 12:1-3. (Que alguien la lea de la Biblia.)

Y así fue. Todas las familias de la tierra hemos sido bendecidas porque de la familia de Abraham vino el Salvador del mundo, un judío llamado Jesús.

Adviento - Tercer Domingo

(Encender 3 candelas)

La corona de Adviento nos recuerda de las grandes preparaciones que Dios hizo para el nacimiento de su Hijo Jesús. Nosotros empezamos a prepararnos para la Navidad unas semanas antes. ¿Durante cuánto tiempo estaba Dios haciendo preparaciones para la primera Navidad? Sí, ¡cuatro mil años!

¿A quién le hizo Dios la primera promesa acerca de la venida de Jesús? A Adán y a Eva. Ellos no sabían que Dios estaba hablando de Jesús, pero Dios todo lo tenía bien planeado.

Más tarde Dios preparó UN PUEBLO en el cual iba a nacer Jesús. ¿Cómo se llamaba este pueblo? Sí, el pueblo judío.

Dios preparó también UNA FAMILIA para Jesús. ¿Cuántos de ustedes tienen abuelos? ¿Bisabuelos? ¿Tatarabuelos? Aunque no los conocemos, todos tenemos bisabuelos y tatarabuelos.

¡Pensemos en los abuelos de sus tatarabuelos, o los tatarabuelos de sus tatarabuelos! Probablemente ninguno de nosotros sabe quién es nuestro antecedente hace 25 generaciones, pero sí sabemos quién fue el antecedente de Jesús hacía 25 generaciones. ¿Saben quién fue? Fue el Rey David.

En 1.000 b.C. Dios le prometió a David que un descendiente suyo reinaría para siempre. “Levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos. . .lo confirmaré en mi reino eternamente, y su trono será firme para siempre.” (1 Crónicas 17:11 y 14.) Jesús, el Rey de Reyes, es descendiente de David, y Su reino es para siempre.

Adviento - Cuarto Domingo

(Encender 4 candelas)

En la Navidad celebramos el evento más impactante de toda la historia - el nacimiento de Jesucristo, el Salvador del mundo. Su venida dividió la historia en dos partes. El tiempo antes de su nacimiento se llama a.C. “antes de Cristo” y el tiempo después de su nacimiento se llama d.C. “después de Cristo”.

Dios empezó a preparar para este gran evento más de 4,000 años antes. Les prometió a Adán y a Eva que iba a mandar un Salvador. Preparó al pueblo judío para que fuera el pueblo especial en que naciera Jesús. Luego preparó una familia para Jesús. ¿Quién fue el famoso rey que era antecedente de Jesús? Fue el Rey David. Jesús nació en la familia de David.

750 años antes del nacimiento de Jesús, Dios reveló al profeta Isaías que una virgen daría a luz un hijo y que este niño sería “Dios fuerte y Padre eterno”. (Isaías 7:14 y 9:6) ¡Qué profecía más increíble!”

Luego Dios preparó UNA CIUDAD. Hay una ciudad en Israel que se llama “la ciudad de David.” ¿Saben cuál es? Es Belén, una ciudad pequeña, pero muy importante. 700 años antes del nacimiento de Jesús, el profeta Miqueas profetizó que en Belén iba a nacer el Mesías. (Que alguien lea Miqueas 5:2.)

Tal vez cuando María y José estaban en camino a Belén, les parecía que este precioso niño iba a nacer antes de llegar a Belén, tal vez en el mero camino, pero no sucedió así. Jesús tuvo que nacer en Belén, porque así fue el plan de Dios. Dios todo lo tenía bien planeado. Y todo se cumplió tal como Él había dicho miles de años antes.

Meditemos en estas cosas y celebremos con gozo el nacimiento de nuestro Salvador.